



CENCERRADA 173.

TOMO III.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA
MADRID.

—Nostramo, su mercé me perdone la curiosidá; pero yo necesito que su mercé me explique mui claro eso de estar *coliliaos*.

—Coaligados querrás decir, hermano.

—Güeno, *coliliaos*, ó *culigaos*, ó como sea. Y eso ¿qué quiere decir?

—Coaligarse es lo mismo que unirse, ponerse de acuerdo para un objeto.

—Ahora sí que lo entiendo, nostramo, ahora sí. De modo que nos hemos puesto de acuerdo con los carlistas y los republicanos pá el ojeto de que D. Carlos venga

á ser el rey de la república democrática, ¿no es eso?

—¡Jesús, hombre, que heregía política has dicho!

—¿No es eso? ¡Pues ahora sí que no lo entiendo!

—Nos hemos coaligado todos los partidos de oposicion para lo único en que podemos estar de acuerdo, para acabar de una vez con todo lo malo que existe en España.

—Pues entonces, ¿por qué antes no quería su mercé la coligacion y hoy la quiere?

—Porque antes era cuestion de partidos, y hoy los mismos ministeriales la han hecho cuestion nacional.

—Pues toavía hay una cosilla que no entiendo. Si vamos todos juntos á las elecciones, ¿cómo sabremos quién es el que gana ó quién es el que pierde?

—Como primer resultado de la eleccion, habrá ganado el ministerio ó la coalicion.

—Corriente; pero como la *coligacion* se compone de muchos partidos, es necesario saber cuál de los partidos coliliaos es el que gana y cuál el que pierde.

—Eso es para despues, hermano.

—¿De modo que esta no es más que la primera parte de la comedia?

—Justamente.

—Y dígame su mercé, nostramo, ¿cuántos actos tiene este belen?

—Eso no es posible decirlo en este momento.

—Pero al menos sabrá su mercé quién es quien se casa.....

—¿Qué casamiento es ese, hermano?

—¡Toma! Como toas las comedias concluyen por casamiento, quiero yo saber cuál va á ser el casamiento de esta comedia.

—Yo no sé que aquí haya preparado ningún casamiento.

—Pues muy poco sabe su mercé pá ser de misa, nostramo. Verá su mercé como yo se lo explico toico. Ha de saber su merce que hay una señora anciana que, encontrándose á las puertas de la muerte, alarga la mano á un ilustroso jóven, que es el encargao de darle la puntilla á la vieja.

—¿Y cómo se llaman esos desconocidos personajes, Liberto?

—La hermanita se llama la señora Monarquía, y al ilustroso galán le dicen el señor Petróleo, pá lo que su mercé guste mandar.

—¡Jesús, hombre, cuánto desatino ensartas!

—Qué, ¿no cree su mercé lo que estoy diciendo?

—Ni lo creo, ni es posible que nadi lo crea.

—¿Sí? ¡Pues fíese su mercé en la Virgen y no corral!

—De modo que, ¿quién te figuras que vendrá si esto cae?

—¡Toma! Un Gobierno más malo que este, si es que es posible que lo encontremos más malo.

—Y sabiendo tú que ha de venir un Gobierno más malo, ¿por qué quieres que caiga este?

—¡Pues ya lo creo que quiero! Porque yo siempre he oido decir que pá que las cosas se pongan güenas, es menester que antes estén muy malas.

—Y despues que venga el Gobierno peor que este, ¿qué vendrá?

—Otro más malo, si lo hay.

—¿Y si no lo hay?

—Entonces entonces..... la mar, nostramo. Entonces es cuando entra lo güeno.

Pase pronto lo malo,
pase lo güeno,
que las cosas peores
son las que quiero.
Las cosas malas
serán las que nos traigan
la mar salada.



Se nos han dado algunos pormenores acerca de la caída del tupé de Sagasta; no respondemos, sin embargo, de la autenticidad de la noticia, y la referimos tal como ha llegado á nosotros.

En lujoso gabinete
y en anchuroso sillón,
sentado está el gran Sagasta,
de calamares señor.
Bilioso está su semblante,
enronquecida su voz,
flexible y lacio el tupé
como ramas de lloron.
¿Qué pesares le atormentan?
¿Qué motiva su dolor?
No sé, tal vez la conciencia.....
un presentimiento atroz.....
En medio de sus pesares
y triste meditacion,
entra un criado y anuncia:
—Currillo el esquilaor.
—Que pase—dice Sagasta,
y entra Curro en el salón
sin quitarse el calañés
ni decir—aquí sea Dios.—
Se estremece el tupecino,
va á hablar y no tiene voz,
y de este modo le dice
Currillo el esquilaor:
—Güenos dias, Don Mateo,
aquí estamos ya los dos.
¿No sabe osté á lo que vengo?
Yo se lo iré, mar chavó.
Vengo á decirle que es
más malo que el jumeon,
más falso que alma de Júas,
más perro que un quitaor,
y que va á pagar aquí
las chanás que me jugó.
—Tenga caridad de mí,
señor don Curro, por Dios.
—Ni la de Meco te vale,
te rajo como un melon.
—Por Cristo. —Ni por su mare,
te voy á partir en dos.
—No me mateis..... —Convenido;
y pues soy esquilaor,
voy á esquilarle el tupé.....
—Compasion..... —No hay compasion.
Y sacando las cachás,
en menos de un santo Dios
de cuatro tijeretazos

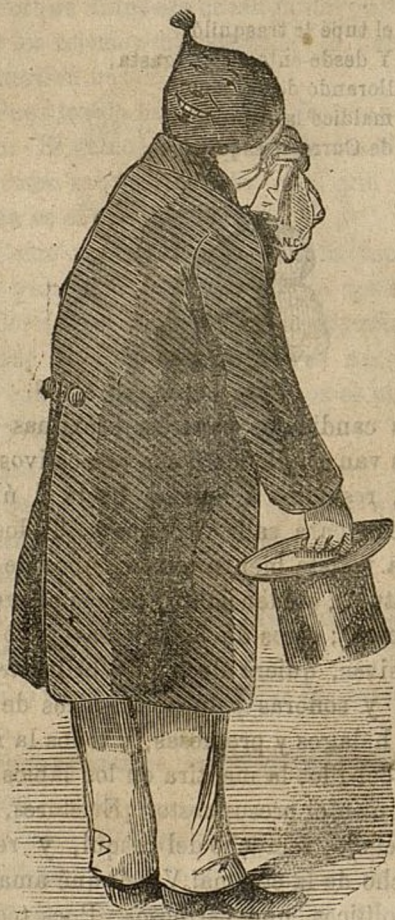
el tupé le trasquiló.
Y desde entonces Sagasta,
llorando de sol á sol,
maldice la compañía
de Curro el esquilaor.



Los candidatos para las próximas elecciones van acudiendo á sus respectivos distritos, resueltos á quemar hasta el último cartucho para salir victoriosos. Todos llevan la maleta bien provista, unos de cruces, títulos, credenciales y demás pertrechos turroneiros; otros de balas rasas y bombas explosivas, quiero decir, de brillantes escudos y sonoras peluconas; otros de sonrisas, halagos y promesas, y todos la mano en el bolillo, la mentira en los lábios y el corazón en el presupuesto. ¡Electores, mucho del ojo, remucho del pesqui, y requetemucho de la escama! Vereis qué amables, qué políticos, qué cariñosos. Pues todo es mentira; y si no, ya lo vereis: en cuanto os pesquen el voto os vuelven la espalda, os largan un bufío y se vuelven á Madrid para reirse de vuestra inocencia y bonachonería.

Ahora tienes la ocasion:
si es que quieres libertad,
si quieres tus garantías
y que te se aprecie más,
á las urnas, pueblo libre,
la batalla se va á dar.
Acude, emite tu voto
con entera libertad,
hazte sordo á los halagos,
tu conciencia, y nada más.
Valor, valor, y á las urnas:
ahora es la ocasion, despues.....
despues no vale chillar.





—¿Por qué llora usted, don Cosme?
 —¿Por qué he de llorar, don Blas!
 Porque dicen que don Carlos,
 nuestra real majestad,
 á la luna de Valencia
 nos va muy pronto á dejar.
 —¿Será posible, don Cosme?
 —¿Como lo oye usted, don Blas!
 Porque viendo que en España
 está el racimo en agráz,
 quiere ver si la corona
 de Francia puede pescar.
 —¿Y se la darán, don Cosme?
 —No sé qué diga, don Blas.
 Mas pensando que podremos
 perder á su majestad,
 se me parte el corazón
 y no paro de llorar.
 —Pues no se aflija por eso;
 si se larga, otro vendrá,
 que un látigo y un monarca
 nunca nos ha de faltar.
 A consolarse, don Cosme.
 —Dios se lo pague, don Blas.

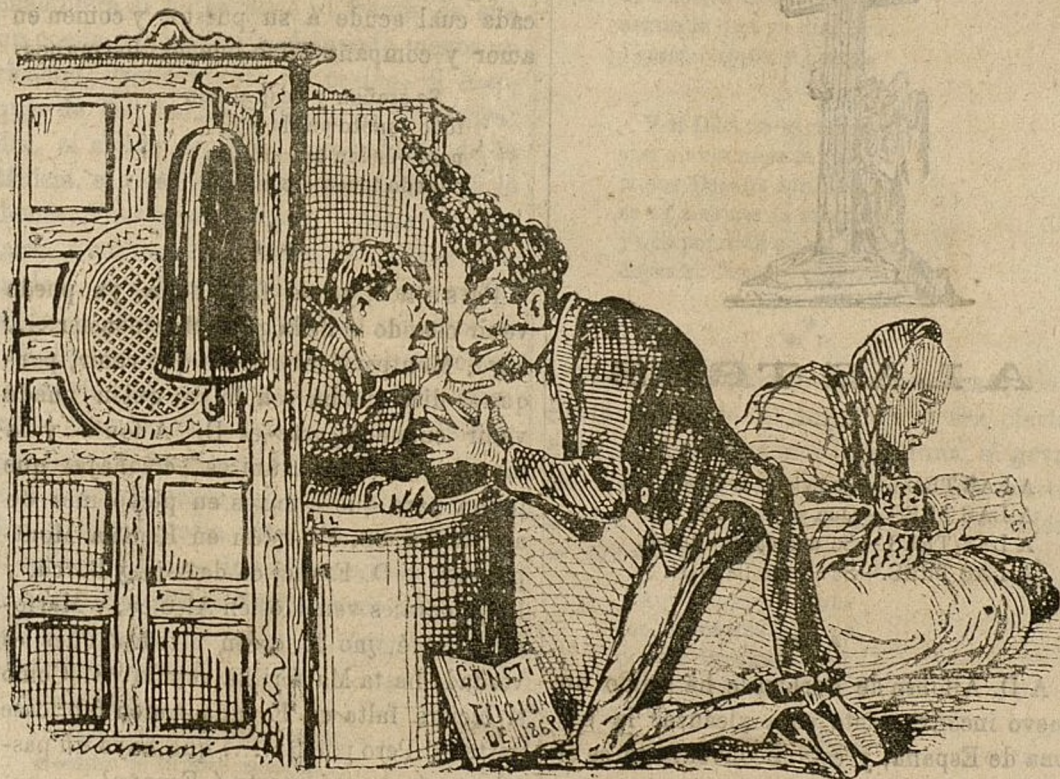
Algunos gobernadores preguntan al Gobierno dónde deberán votar las fuerzas de carabineros y Guardia civil. ¿Dónde han de votar, hombre? Donde más falta hagan sus votos, ó mejor todavía, que vayan echando una papeleta en cada colegio electoral por donde vayan pasando, y así contribuirán más á salvar á la patria.

Pues señor, no hay más sino que los situacioneros se han propuesto matarnos á disgustos. Se asegura de nuevo que la potente escuadra italiana está resuelta á hacer rumbo á las costas de España con el propósito firme de hacernos entrar en costura.

Dicen que viene la Italia
 en forma de embarcacion,
 decidida á armar la gorda.....
 ¡qué miedo, válgame Dios!
 y que va á espichar aquí
 hasta el último español.
 ¡Santa Bárbara bendita,
 ampáranos! ¡Oh dolor!
 Italia tiene una barca
 y Barba-Azul un cañon.
 Decid conmigo, españoles:
Kirieleison, kristeleison.

El gobernador de Granada ha castigado á un actor con cinco horas de encierro y cinco duros de multa por haber recitado cierta relacion de una comedia de magia; y como estos castigos excitan siempre el interés y la curiosidad del público, estamos seguros de que, siendo ese el costo del recitado, no tendrá el empresario ningun inconveniente en que se repita todas las noches, en la seguridad de que ese mismo-recitado le dará un lleno diario.

Sigan los cinco dureses
 y cinco horas de encierro:
 ¡quién no paga la tal multa
 por dar un mico al G bierno?



La confesion de los Calamares.

—Diga sus culpas, hermano,
si es que arrepentido viene.

—Tantas y tan gordas son,
que no sé por dónde empiezo.

—Valor, hermano, valor,
que ya sé que sois un peine.

—Acúsome, fray Liberto,
de que como más que siete.

—Ese no es pecado, hermano.
Yo bebo por diez y nueve.

—He engañado á media España,
he armado dos mil belenes,
tengo tupé, vivo en Fornes....
lo demás..... ya se comprende.

—Pues, hermano, es necesario,
si es que absuelto quiere verse,
que abandone la poltrona.....

—Fray Liberto, no se empeñe

en que yo tal cosa haga;
bilis en mi pecho hierve,
y á tal cosa no me atrevo.....

—¡Ah perro! ¡Cómo se entiende!

—Por Dios, hermano Liberto,

si absolucion me concede

le ofrezco cuatro pellejos
que estén diciendo: ¡Bebarme!

—Esos ya son otros Lopez,
hablando todos se entienden,

y como dice San Bruno,
bi'n haya quien come y beba.

Calamar, *ego te absolvo*;

y si la España consiente

que le pongas la serrereta,

y te montes y le peguer,

dame los cuatro pellejos

y fray Liberto te ab:uelve,



A LAS TRES

A LAS TRES.—Que viene la gorda.

A LAS TRES.—Que ya va á llegar.

A LAS TRES.—Se acerca el diluvio.

A LAS TRES.—Se acerca ¡la mar!!

*
* *

A D. Alfonso de Borbon le ha salido un nuevo inconveniente para alcanzar la corona de España, y este inconveniente es el apoyo del duque de Montpensier, que estorba para todo y no aprovecha para nada.

Que consiga la corona
sin Montpensier, no es creíble;
pero si el duque le ayuda,
entonces..... es imposible.

*
* *

Continúan los belenes. Los fronterizos y los sagastinos, no diremos que son Dios y el diablo metidos en un costal, porque ninguno de ellos puede hacer el papel del Padre Eterno; pero si diremos que son dos diablos en cerrados en el presupuesto. Los fronterizos gruñen y dan mordiscos al gran mar porque no les concede todos los candidatos que aquellos quieren, y el hombre del tupé, decidido á obtener una mayoría propia, les larga cada mico que los troncha. De esto resulta que con frecuencia

acuden á las uñas, se embisten, se despedazan; pero suena la campana del refectorio, y cada cual acude á su puesto, y comen en amor y compañía como buenos hermanos.

Se arañan y despedazan
todo cuanto puede ser;
pero quedan tan amigos
cuando tocan á comer.

*
* *

Pues señor, ya no falta nada, ya puede venir cuando le dé la gana Montpensier..... digo, Montpensier no tiene que venir, porque se dice que ha venido ya; quien puede venir cuando guste es D. Alfonso y la mamá y la abuela, únicos personajes que faltan para que e-temos en pleno mes de agosto del 68. Ya están en España Montpensier, y D. Francisco de Asís, y Barca, y los generales vencidos en Alcolea, y Marfori..... Qué, ¿no lo creen ustedes? Pues es verdad, hasta Marfori ha venido ya. ¡Como si hiciera falta en España quien fabricase pasteles! Pero por fin..... que haya un pastelero más, ¿qué importa á España?

Pocos son ya los que faltan,
acaben, pues, de llegar,
que vale más geringado
que no á medio geringar.



Parece que D. Amadeo piensa obsequiar con un gran banquete á los jefes de la fuerza ciudadana. Enemigo suyo debe ser

quien tales cosas aconseja á ese señor, y allá va la razon. En España no es posible constituir corporacion, empresa ó asociacion cualquiera si no se pone al frente de ella un conde, un marqués, ó cuando menos un ricacho. Presidente de un casino, el marqués de Tal; hermano mayor de una cofradía, el conde de Cual; comandante de la Milicia, el ricacho Fulano; y así en todo lo demás. Pues bien; se trata de comer en Palacio, y nunca se acuerdan del infeliz menestral, del honrado artesano, del pobre soldado. ¿Por qué en vez de convidar al jefe, que no necesita de aquel banquete, no se convida al infeliz ciudadano, que acaso aquel día no cuente con un pedazo de pan que llevar á los labios? Por lo demás, estamos completamente de acuerdo con la benéfica y humanitaria intencion que encierra el tal convite. Los dos himnos más patrióticos y conmovedores que conoce Fr. Liberto son el *trága-la, trága-la, trága-la*, y el *cóme-la, cóme-la, cóme-la*.

Para que haya patriotismo, siempre es lo más esencial que haya un poquito de..... *trága la* y *cóme-la* nacional.



LOS ENEMIGOS DEL ALMA.

Nada, señores, lo dicho, aquí va á venir la mar en forma de..... jumeon, pues se han propuesto acabar con la gloriosa y su casta *Curro, Topete y Sagasta*.

Y habrá la de Dios es Cristo, y habrá toritos y cañas, y serán los puntilleros de nuestra infeliz España, según lo que yo discurro, *Topete, Sagasta y Curro*.

Y si Dios no lo remedia y el diablo mete la pata..... ¡adios España con honra! se va á armar la zaragata, y nos pondrán en un brete *Sagasta, Curro y Topete*.

Parece que preguntando hace unos días cierto unionista al tupecino si era cierto que pensaba abandonar la poltrona, el gran calamar le miró de alto abajo con cierto desden, y agarrándose fuertemente al sillón le contestó con sarcástica sonrisa:

Aquí morirá el tupé con todos sus fariseos, por ser turroneo él y ser turroneos ellos.

Los ministeriales han formado el cuadro contra la coalicion, y no hay proyectil destructor que no arrojen sobre ella. Pero, señor, si no tiene importancia, ¿por qué la combaten con tanto encono?

La coalicion ha cubierto al ministerio de espanto; si es cosa que nada vale, ¿por qué la combaten tanto?

El 3 de Abril es día de San Benito Palermo y primer día de elecciones. ¡Digol! ¿Habrá leña?

Si San Benito Palermo se mezcla en las elecciones, trancazo va á haber que valga lo menos treinta doblones.



Unos dicen que se queda
y otros que piensa partir;
yo no diré que se vaya,
mas si que se debe ir.

Cierto periódico pregunta con la mayor
candidez si se sabe dónde está Meneses.
¿Dónde ha de estar, caro colega? Donde
está D. Francisco de Asís, allí está Meneses.
Lo que no puede determinar Fr. Liberto es
si D. Francisco de Asís está detrás de Me-
neses ó Meneses detrás de D. Francisco de
Asís; pero que van siempre el uno tras el
otro, eso es incuestionable.

Coalicion en marzo
y elecciones en abril,
sacarán á mayo
florido y hermoso.

Esta coplilla no pega, pero es una verdad.

ESCAMOTEOS.

Con fecha 12 de marzo se han puesto en
conocimiento del señor director de comuni-
caciones las reclamaciones que, por faltas
de periódicos, nos han participado los sus-
critores de Rute, Labajos, Puertollano, Al-

cázar de San Juan, Alcocer, Priego de
Mula, Instincion, Ranales y Casariche.

¡Para cuándo es el petróleo!
¡Dios y señor verdadero,
acaba ya de una vez
con tanto y tanto ingeniero!

ADVERTENCIA.

Siendo muchos los sellos de franqueo
falsos que se nos remiten de provincias,
muchas las cartas en que se incluyen sellos
y no llegan á nosotros, y muchos por lo
tanto los perjuicios que con uno y otro se
nos ocasionan, hemos resuelto:

- 1.º No se reciben sellos de franqueo
para ninguna clase de pagos.
- 2.º No se admiten más suscripciones que
por años y medios años.
- 3.º El importe de las suscripciones se
satisfará por anticipado, y precisamente en
libranzas del giro mútuo.



EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL,
satirico,

político, burlesco, que pasa de castaño oscuro,

FRAY LIBERTO,

coleccion de acertijos, charadas, etc.

Se publican dos veces á la semana.

PRECIOS DE SUSCRICION Á LOS DOS PERIÓDICOS.

Semestre 12 rs., pagados anticipadamente, en libra-
zas del Giro mútuo. No se reciben sellos de franqueo.

SE SUSCRIBE

en Madrid, Corredora Baja, 20, principal, izquierda.

MADRID: 1872.

Imp. de «El Cencerro», á cargo de Pedro Ruñes.

Corredora Baja, 13, Baja.